Sábado 27 de Abril de 1889 — MONTEVIDEO — Año X de esta edicion—Núm. 2,551

ADVERTENCIAS

Esta edicion se reparte á domicilio y se remite en el dia con perfecta regularidad á cualquier punto del interior ó del exterior.

Enviando el importe anticipado de la suscricion en giro postal ó en estampillas de correo, nuestro diario es remitido directamente á cualquier persona que lo solicite.

EL SIGLO

SUSCRICION
A LAS DOS EDICIONES

Por mes	$ 2.00
Por 6 meses	» 10.50
Por un año	» 20.00
Número suelto	» 0.10
» atrasado	» 0.20

A estos precios hay que agregar para gastos de franqueo $ 0.50 mensuales para la República Argentina; $ 0.80 para el Brasil; Paraguay y Pacífico y $ 1.00 para Europa.

EDICION DE LA TARDE — DIARIO DE LA TARDE Y DE LA MAÑANA — IMPRENTA, CALLE 25 DE MAYO N.° 58

EL SIGLO

Visita al Establecimiento de Pesquería en Maldonado

Habíamos sido invitados por el señor don Julio Boet, Administrador del Establecimiento de Pesquería, á una visita con el objeto de dar á conocer aquel importante establecimiento, único y nuevo al mismo tiempo en nuestro país.

El Juéves 18 nos trasladamos á Maldonado, en el vapor del mismo nombre, propiedad de la Compañía, empleando apenas 6 y media horas en esa travesía; habiendo tenido la fortuna de poder llegar á desembarcar en el muelle de fierro perteneciente á don Ambrosio Gomez, debido á la calma que reinaba en aquel momento.

De allí seguimos unos á caballo y otros en brek á la casa del señor Boet, atravesando extensos médanos de arenas en donde fuimos recibidos y obsequiados á nuestra llegada, con una esplendida comida.

Al dia siguiente fuimos á visitar el establecimiento, objeto de nuestro viaje, en el vapor *Maldonado*.

Esto se encuentra situado en la Punta del Este, aproximadamente á legua y media de la ciudad. Está compuesto de extensos galpones y depósitos, formando una extension de 50 varas de frente por 100 de fondo—destinados todos ellos á la industria pesquera.—Se vén en unos aparatos para pesca y toda clase de redes; cestos, palangres etc.

En otros; depósitos de viveros, de sal para la conservacion del pescado, y prensas para extraer de él hasta la última gota de aceite cuando no se puede exportar fresco por cualquier circunstancia; y tambien un departamento destinado á la fabricacion de la conserva, que por el momento no funciona, y en el cual se encuentra todo lo necesario para su fabricacion y envaso.

En seguida nos dirijimos á otro extremo de la Punta del Este, en donde se encuentran los criaderos de ostras. Allí, para enseñarnosen, se recogió dos grandes canastos de ellas. Estas ostras han sido introducidas de Francia y del Brasil en número de 30,000 para estos criaderos y los de Punta de Ballena, que posee tambien la Compañía.

Además de todos estos elementos que ya hemos mencionado, tiene la Empresa en ese lugar 2 lanchas catalanas, 1 cutter, 4 botes de servicio y 9 lanchas mas, todo ello para la pesca.

Visitamos tambien la Aduana Nueva con su magnífico muelle y murallon de defensa.

Este desierto edificio causa profunda tristeza si se tiene en cuenta, que destinado á fomentar y servir á aquel rico Departamento, permanece inactivo, esperando que se establezca algun ferro-carril que lo una á Maldonado, de donde se halla separado por inmensos arenales.—Esta separacion es lo que produce la decadencia y parálisis de aquella ciudad; pues, posee un rico puerto; pero no tiene una vía que sea accesible á sus productos.

No habrá industria alguna en el Departamento, mientras no exista un ferro-carril que una al Puerto con la ciudad, sirva para el trasporte de esos productos destinados á la exportacion.

Es sensible que el Gobierno no se preocupe de quitar ese obstáculo que detiene, retarda y aun paraliza el progreso de un Departamento tan bien dotado como el de Maldonado.

La construccion por su cuenta, de ese Ferro-carril, sería lo suficiente para darle nueva vida y prosperidad. Se acaba de delinear un nuevo pueblo en Punta del Este pero ese pueblo no se formará mientras existan las mismas causas que hemos señalado. Hecha esta pequeña digresion, volvamos á ocuparnos de nuestra visita.

Tomamos nuevamente el "Maldonado" y llegamos á la Isla Gorriti, arrendada hoy por la Compañía al Estado.—Posee allí un inmenso criadero de conejos, y un puesto de vigilancia para impedir la entrada á cazadores.

Se vé aun en la Isla, los restos de los fortines y cañones del tiempo de los Españoles; destinados á la defensa del puerto, y un cementerio.

Salimos enseguida con rumbo, al Banco Inglés llegando á unas 18 millas del Faro de Punta del Este, en donde se procedió á lanzar la red. Esta ha sido traida de Inglaterra, junto con el "Maldonado" y pescadores ingleses que conocen á fondo ese nuevo sistema de pesca.

Se lanza la red por medio de un guinche á vapor que va desenvolviendo un cable hasta 200 brazas de largo, y estendiéndola de ese modo, la cual va arrastrándose por el fondo del mar, hasta la profundidad de 12 brazas, mientras camina el vapor durante tres horas á un cuarto de fuerza.

Hecha esta operacion, se procedió con la mayor facilidad, al levante de la red y los peces en ella contenidos, encontrándose allí de numerosas variedades, desconocidas para casi todos nosotros. Solo una vez se arrojó la red, debido al fuerte mar que aumentaba por momentos lo cual nos hizo regresar al fondeadero, para de allí seguir á Maldonado en prosáicas carretas tiradas cada una por cinco yuntas de bueyes; llegando á esa ciudad, á las 9 de la mañana.

Fuimos invitados ese dia para un paseo á San Cárlos, por el doctor Pastor, médico de Sanidad—en cuyo pueblo se festejaba el aniversario de la pasada de los 33."

El aspecto del pueblo, es muy pintoresco y alegre, sintiéndose allí una vida y animacion muy distinta de la quietud de Maldonado; apesar de ser tan solo su poblacion, de 4 á 5 mil habitantes.—De allí regresamos á la ciudad á las 11 de la noche, para asistir á un baile en el casino, al cual habíamos sido galantemente invitados por la comision.

Al dia siguiente regresaron la mayor parte de nuestros compañeros, á Montevideo.

Fuimos acompañados despues á ver los criaderos de langostines que se encuentran en el paraje denominado "La Cantera."

Tiene allí la compañía unas 200 cuadras de tierra, parte de ellas empleadas en estos criaderos; de donde se estrajeron langostines por medio de un cesto en el cual se habia puesto la ceba.—Viven esos langostines en el agua dulce. Tambien se pescan entre la Isla Gorriti y la Punta del Este, de los llamados de mar.—El resto del terreno es destinado á la agricultura y cria de cerdos; así como gran cantidad de aves, destinadas á la exportacion.

De regreso á Maldonado, no nos restaba mas que conocer la ciudad que solo de paso habíamos podido ver.

La Junta es una de los edificios principales. En ella se encuentra la biblioteca, formada por un vastísimo salon en donde se halla el archivo del antiguo Cabildo de Maldonado, de la dominacion española y de los portugueses. El Museo bastante completo, tocante á minerales del departamento, así como utensilios de los indios, viéndose allí distintas clases de piedras de *boleadoras*, hachas, morteros para pisar los granos, todo ello de piedra.

—La Iglesia fué principiada bajo la dominacion española y está á punto de terminarse; la escuela "Ramirez", que lleva el nombre del representante que donó sus dietas para su construccion. Este vasto edificio cerrado por una verja de fierro y rodeado de árboles es una escuela completa, teniendo todos los elementos destinados á la enseñanza. Se encuentran allí las oficinas de la Direccion Departamental de Instruccion Pública á cargo del señor Inspector don Joaquin R. Sanchez, el cual con inmensas dificultades y mayor constancia aún, ha podido, por suscricion popular, construir un edificio para escuela en las afueras de Maldonado.

En la última noche de nuestra permanencia en la ciudad, las lanchas salieron afuera de Punta del Este á echar al mar sus trasmayos y espineles; regresando á las pocas horas con mas de veinte canastos llenos de pescado, destinado al consumo de Montevideo.

Creemos firmemente despues de haber examinado detenidamente aquel Establecimiento, que el problema de la pesca en grande escala para la exportacion, está resuelto favorablemente.

El pescado abunda inmensamente en todas aquellas costas; y su calidad y variedad nada dejan que desear.

Los elementos de que dispone la Compañía para la pesca es de lo mas moderno que se conoce; unido además á un personal inteligente en la materia traido por la Compañía, de Inglaterra, Francia y España.

Algo hemos encontrado deficiente y es el transporte rápido de los productos; pues el vapor *Maldonado* se ocupa tambien, de la conduccion de pasajeros, lo cual siempre se traducirá en demora. Sin embargo, se nos aseguró que la Empresa habia contratado dos vaporcitos mas en Buenos Aires; que próximamente llegarian, para subsanar esa deficiencia.

No nos resta sino dar las mas efusivas gracias, á la esquisita amabilidad y distinciones de que fuimos objeto, por parte del señor Boet y su distinguida familia.

Reporter.

DE PARIS

París, 1.° de Abril.

Señor Director de *El Nacional*:

Acabo de presenciar el solemne acto de la inauguracion de la Torre Eiffel, esfuerzo prodigioso de mecánica, que ha sido presenciado por muchos de nuestros compatriotas; entre otros recuerdo los siguientes:

Doctor Samuel Gache, doctor Emilio Viale, doctor José C. Paz, doctor Sabbias, J. Ocampo, Julian Martinez, N. Anchorena, doctor Pellegrini, Vicente Casares, A. Arocena, R. Artagaveitia, A. Nebel, Saturnino Unzué, Luis Bilbao, Enrique Quintana, Bruno Quintana, Mariano Llambi, Enrique Aceval, Pastor Obligado, Eduardo Dimet, Jaime Llavallol, Ezequiel Barrenechea, señor Penard, doctor L. Allende, doctor Santiago Larrosa, Eliseo Ramirez, Emilio Hillner, Pedro Nocetti, coronel Blanco y otros cuyos nombres no recuerdo.

A la una y media ha empezado la ascension á la torre. Me apresuro á decirle, señor Director, que si muchos han intentado la subida, pocos la han realizado. Los invitados ó invitantes se diseminaban en las interminables escaleras. El aliento, las piernas ó la cabeza faltaban á los mas atrevidos para realizar tan tremendo *tour de force*.

SALUDO Á LA BANDERA

Mr. Eiffel en persona, ha querido izar la bandera nacional en lo alto de la torre. A las dos y treinta y cinco minutos, hora exacta, aparecian los colores nacionales franceses á mas de 300 metros de altura, siendo saludados con una salva de veinte y un cañonazos, en medio de los aplausos y gritos de entusiasmo que estallaban por todas partes.

La bandera mide 7 metros 50 de largo por 4 metros 50 de ancho: en el centro lleva las letras R. F. de oro y cada letra tiene 1 metro y medio de altura.

En este momento solemne tan solo diez personas acompañaban á Mr. Eiffel en la cúspide del monumento.

Izada la bandera, Mr. Contamin ha pronunciado las siguientes palabras:

"La bandera que flota en lo alto de esta torre es la misma de 1789, bajo cuya sombra nuestros abuelos alcanzaron tan preciadas victorias, combatiendo por el progreso y por la ciencia.

"Para esta bandera era necesario un gran pedestal de inmensas proporciones. Mr. Eiffel lo ha construido con ayuda de celosos colaboradores; nada puede sernos en este momento tan agradable como ofrecerles á todos el testimonio de nuestra admiracion."

EL DISCURSO DE MR. EIFFEL

"Mis queridos amigos":

"Acabo de experimentar una gran satisfaccion al hacer flotar nuestra bandera nacional en la cúspide del edificio más alto que jamás mano de hombre haya construido.

"Hemos terminado nuestra tarea, pero para alcanzar este fin ¡cuántos esfuerzos de inteligencia y trabajo han sido precisos! Gran constancia ha sido menester á todos, á mí y á mis colaboradores para preparar y coordinar el trabajo, y á vosotros para ejecutarlo espuestos á la intemperie, al frio y al viento, que tantas veces habeis desafiado desde lo alto del monumento.

"Comprendíamos todos que estábamos comprometidos en nuestro empeño y que habiendo asegurado realizar una obra, muchas veces soñada ó intentada, pero nunca llevada á cabo por ningun pueblo, debíamos cumplir nuestra palabra, bajo pena de comprometer en parte el honor nacional".

"La obra está realizada, gracias á la buena voluntad y abnegacion con que todos me han secundado y creo hoy mi primer deber rendir á todos un justo homenage, al que estoy seguro que os asociareis."

"Citaré muy particularmente á mis fieles colaboradores, M. M. Nougnier y Kœchlin, el gefe de los trabajos Mr. Campagnon que merece los mayores elogios, así como el segundo gefe Mr. Milon, cuya energía nos ha prestado tantos servicios en los montages dificultosos. He de dedicar tambien un afectuoso recuerdo al personal de los talleres de Levallois, á los numerosos dibujantes dirijidos por Mr. Phrar, á vuestros camaradas á cuyo frente figuran M. M. Lotourneau, Pentecôte y Gaznier; gracias á su buen cuidado y habilidad las piezas llegaban tan bien preparadas que el montage se hacia en condiciones relativamente fáciles."

"No olvidaré tampoco á nuestro arquitecto Mr. Sanvestre, que nos ha prestado su precioso concurso para asegurar la belleza de nuestra obra."

"Digo nuestra obra, porque efectivamente os una obra, que nos es comun y á la cual podemos estar orgullosos de haber contribuido en diversos grados y formas. Todos habeis puesto algo mas que vuestro trabajo; habeis puesto una cosa que no se paga, que no se compra, que no se vende, me refiero al cariño, al entusiasmo que en todos despertaba el monumento, sin lo cual ninguna gran obra es realizable. Por esto os doy gracias y nunca olvidaré el celo que habeis demostrado. Tampoco vosotros lo olvidareis, estoy seguro de ello, pues os sentís orgullosos de la obra realizada."

"Para que el recuerdo de los héroes del trabajo no se pierda, me propongo colocar una lápida conmemorativa en uno de los pilares, donde grabaré los nombres de los contramaestres y obreros que con más entusiasmo han trabajado en la Torre. Quiero que puedan leer sus nombres con orgullo y que no olviden que por los grandes esfuerzos que hemos hecho todos, lo mismo los ingenieros que los obreros, la Francia puede probar aún al mundo que somos como en el pasado, capaces de triunfar, donde muchos sucumben, en honor de la Francia y de la República."

CONTESTACION DE M. TIRARD

El presidente del consejo contestó en los siguientes términos:

"Caballero Eiffel y vosotros colaboradores suyos, permitidme que os dirija mis mas calurosas felicitaciones, no solo á nombre del Gobierno, sinó tambien en nombre del universo entero.

"Me considero tanto mas autorizado para hablaros así, cuanto que en el primer momento, yo era uno de los no convencidos de que la torre pudiera concluirse. Reconozco que me he equivocado. Hago acto de contricion por ello.

"En esta obra se halla patentizado lo que puede hacer la energía de un hombre.

"Pero quiero tambien felicitar á los bravos obreros, á los modestos colaboradores de M. Eiffel. Son estos obreros los que constituyen la gloria, la fuerza y la esperanza de la patria.

"Espero que los sentimientos que acabo de espresar, serán ratificados por los visitantes del mundo entero."

Mr. Chautemps pronunció en seguida algunas palabras. Recordó que el Consejo Municipal habia votado la acuñacion de una medalla conmemorativa que será distribuida á cada uno de los obreros que haya trabajado en la torre.

AGRADECIMIENTO DE LOS OBREROS

Despues del discurso del Presidente del Consejo Municipal, un obrero mecánico, M. Rondel, acompañado de uno de sus camaradas, M. Allaitra, carpintero, avanzó hácia él y leyó con voz conmovida las líneas siguientes:

Señor Eiffel:

"Vengo en nombre de mis compañeros y amigos, los obreros de la torre de trescientos metros, á espresaros todas nuestras simpatías y el respeto que os debemos por haber sabido conducir á buen fin esta grande obra. Des le hace dos años, vuestro nombre ha repercutido en el universo entero. Ha sonado la hora en que se pueda venir á contemplar vuestra grandiosa idea y admirar esta obra maestra. Recibid este presente en señal de reconocimiento.

Gracias por todos mis amigos, gracias una vez mas. Podremos repetir á los hijos de nuestros hijos que hemos trabajado en el mas imponente monumento del mundo! Gracias al Consejo Municipal, por el honor que nos hace de prestar su concurso á la enarbolacion de nuestra bandera!

¡Viva el ingeniero Eiffel! ¡Viva la Francia! ¡Viva la República!"

MADRID ELEGANTE

Abril 6.

Salíamos la otra tarde de los ejercicios del Sagrado Corazon, donde el padre Vinuesa despues de celebrados los de la mañana ha emprendido otros diez dias de ejercicios por la tarde tambien, para señoras, y sin duda verificados á distinta hora para que alegar no puedan su falta de asistencia las que tienen las horas matinales ocupadas en haciendas del hogar, cuidados artísticos ó descanso de veladas prolongadas algo mas de lo justo, y al ver el gran número de señoras distinguidas allí congregadas, y á las que el padre trataba de apartar con sus exhortaciones del lujo, de la murmuracion, de la desnudez con que se presentan en público, regocijámonos con la idea de que nuestras costumbres se mejorasen con tales pláticas y nuestras elegantes prescindiesen de exhibir su busto con cierto atrevimiento... pero, ¡ah! aquella misma noche en el teatro Real estaba brillante, era primer turno, noche en que se reune la sociedad mas escogida, noche en que se lucen las mejores galas, y allí mismo admiramos escotada la duquesa de F., á la marquesa de L., á la señora de B..., alguna de ellas habia asistido por la tarde al ejercicio, habia oido como nosotros al padre condenar tal costumbre impuesta por la moda, y al punto nos preguntamos con cierto temor si serian estériles los buenos propósitos del padre jesuita y perdidas sus discretas y justicieras palabras, pero nos consoló la idea de que si de cada cien personas se salva una, la plática es provechosa y confiamos en que mas de mes y mas de dias han de corregir sus defectos asistiendo á tales ejercicios.

Despues de todo, si con los escotes pierde un poquillo la moral, gana la industria, y de nada serviria que los joyeros supiesen fabricar broches, collares y *rivieres* (valga la palabra) si no hubiese cuellos desnudos que los luciera..... afortunadamente para ellos, las señoras á pesar de todas las prácticas espirituales, no han de variar su traje de sociedad, y lo mismo que se atavian de negro para ir al templo, seguirán ataviándose de claro para ir al salon de baile, y luciendo galas y joyas para bien del comercio y de la industria.

***

El dia 24 por la tarde celebróse una fiesta de muy distinto órden, pero en la cual tomó igualmente parte la sociedad elegante de Madrid. Cruzábanse caballeros de la órden militar de Santiago, el marqués de Santa Coloma y los hijos de los barones de Goya Borrás, y al efecto, reunióse el Capítulo de caballeros en la iglesia de Comendadoras de la órden, templo antiguo, de pocas bellezas artísticas, pero en el que se admiran algunos cuadros de buenos maestros, por que España en tiempos de artistas de fama estaba á la cabeza del mundo artístico, y todavía se admira, ó mde ménos se piensa, algun resto de su antiguo esplendor.

Siempre que alguno de los Capítulos de las antiguas órdenes militares se reune, con sus grandes mantos blancos de gran cola, y su cruz en el pecho roja ó verde, aléjase el espíritu de los tiempos presentes y se figura trasladarse á aquellos en que los caballeros con la enseña de la cruz en el pecho, partianá conquistar el Santo Sepulcro á las órdenes de Godofredo de Bullon, ó se ponian con sus lanzas á las órdenes de sus reyes para emprender conquista de dominios agarenos; hay algo en sus trajes, en su organizacion religiosa y militar de aquellos tiempos en que se peleaba por su rey y por su dama, y como á estos Capítulos no pueden pertenecer mas que vástagos de familias ilustres, cada una de sus fiestas congrega distinguida sociedad.

La tarde citada estaban allí el duque de Baena, que desempeñó con gran dignidad el oficio de gran maestre, y las familias mas distinguidas de la corte. Terminada la curiosa ceremonia religiosa, fueron en el salon de visitas del convento obsequiadas con refresco y dulces, contenidos en elegantes bolsas de raso blanco con la cruz de Santiago en terciopelo rojo y era de ver el salon, no muy grande, adornado con sincera sencillez conventual, invadido por alegre concurrencia; en la cual se confundian y pisoteaban las colas de los trajes de las señoras, de los mantos de los caballeros santiaguistas y de las comendadoras de la órden, porque como no tienen clausura, reciben visitas y asisten á las fiestas que la órden celebra.

Cuando al dia siguiente las señoras que allí viven retiradas del mundo, volvieran á penetrar en aquel salon, severo y triste, pareceríales que habian tenido un sueño visado á través de él los esplendores del mundo, para volver á despertar en la paz de su retiro.

***

Ahora, como digna terminacion á estas noticias, hablarémos de la fiesta palatina que tuvo lugar en la Real Capilla el dia 25, dia de la Encarnacion. El viaje que su majestad la reina emprendia aquella misma tarde no fué motivo bastante para suspender la ceremonia religiosa, y la córte de España, con su decantado esplendor, salió de la real cámara á las once de la mañana y se dirigió por entre dos filas de alabarberos á la capilla, donde S. M. tomó asiento en el sillon preparado al efecto, y á su lado S. A. la infanta doña Isabel.

Formaban la brillante comitiva los gentiles-hombres, grandes de España de servicio, las damas de la reina. Solo admirándolo se tiene idea de lo ostentoso de tal comitiva, deslumbradora por el brillo de los uniformes, de las decoraciones y de las joyas de las personas reales y de sus damas, que asisten á estas ceremonias con traje de corte y mantillas blancas ó negras.

Vestia la reina, con su elegancia sin rival, vestido de raso negro con encajes y mantilla negra, que hacia destacar doblemente sus rubios cabellos y las joyas de brillantes que adornaban su cabeza y cuello; la infanta llevaba traje de terciopelo verde con bordados, mantilla igualmente negra y aderezo de perlas y brillantes, y las señoras condesas de Sástago y Superunda, duquesa de Fernan-Nuñez y marquesa de Molins con vestidos de delanteras bordadas de oro y sedas y mantos de terciopelo y raso, verde gris, marron granate y negro, todas con velos de encaje.

Señoras públicas

La mamá es viuda; la niña ha tenido relaciones con media Universidad literaria y con casi todos los alférez de infantería de la guarnicion y de los cantones.

¡Ya se vé! Madre ó hija viven en mitad del arroyo como quien dice—por que en casa no las busque Vd. á ninguna hora del dia,—y es natural que la muchacha, á fuerza de exhibirse, encuentre novios á docenas. Si se estuviera metida en su casa, de seguro que nadie iria á pretenderla allí, porque la pobrecilla—¡Dios me perdone!—tiene una nariz que parece un sable y habla á borbotones, como si se estuviera enjuagando la boca con engrudo; pero inmensa es la mamá para quedarse sin salir.

Cuando no tienen hecho el programa de los placeres del dia, salen á la calle sin rumbo fijo y recorren las tiendas, dando que hacer á los dependientes y sembrando el pánico en los mostradores. En cuanto las ven entrar los comerciantes, dicen con acento de profunda amargura:

—¡Dios mio! ¡Ahí están esas!

Y se echan á temblar.

—Buenos dias—dice la madre.

—A los piés de Vds......

—Parece que lo encuentro á usted mas delgado.

—Es posible; como estoy creciendo....

—¿Qué es esa motita colorada que tiene usted junto á la nariz?

—Un granito.

—¿A ver?...

La mamá reconoce el grano con todo esmero, y despues dice:

—¡Caramba! Cuánto debe doler. Póngase usted cerato y unas hilitas empapadas en tinta... Pues nosotras venimos á que nos enseñe vd. las lanas... ¡Ay hija! ¡Qué aire mas molesto! Yo no sé cuando vá á entrar la primavera: en casa no se puede parar: por eso le he dicho á la niña que saliésemos á dar una vuelta.. ¿Ha estado Vd. en la *inauguracion* del juicio oral? Nosotras sí, porque teníamos mucho empeño en conocer á las procesadas. ¡Buen trabajo nos costó! Y gracias á que esta conoce á un chico abogado, que es uña y carne de uno de los defensores, y nos colocaron muy bien, en primera fila, junto á la prensa periódica. ¿A cómo es esta lana?

—A nueve.

—¡Jesús! ¿Está Vd loco?... La Higinia es el vivo retrato de una parienta que tenemos en Guadalajara: puede que Vd. la conozca, porque ella estuvo aquí por San Isidro, y andaba con nosotras... ¿Sabe Vd. á qué hora es la parada de Palacio?

—Creo que á las diez.

—¿A las diez? Pues ya no llegamos... Madrid, por las mañanas, es de lo más aburrido...

—Pero, ¿lleva Vd. la lana ó nó?

No me decido: ya vendremos por aquí cualquier dia... Ahora tenemos que ir á saber cuando es la recepcion de Commelerán en la Academia, para no quedarnos sin billetes. Vaya, abur.... ¡Ah! Diga Vd., ¿va á haber veladas musicales en el Círculo de la Union Mercantil? No se olvide usted de nosotras...

Durante todo ese tiempo, la niña ha estado en la puerta haciendo telégrafos, con un señorito á cuadros que la dirige miradas combustibles desde la acera de enfrente; pero la mamá no se fija en estas expansiones propias de la juventud, y reemprende la excursion por las calles, deteniéndose con frecuencia para examinar las telas de los escaparates ó para contar los cuartos desalquilados.

—Espera—dice á la chica.—voy á saber el precio de ese cuarto segundo.

—¿Para qué?

—Para saberlo. ¿Tiene algo de particular?

Y penetra en el portal, donde entabla conversacion con la portera, enterándose minuciosamente del número de piezas de que consta el piso.

—¿Tiene agua?

—Sí, señora.

—¿Se puede ver?

—Sí, señora.

Y salen madre é hija, porque la cuestion es distraerse y no tener que estar en casa repasando ropa ó guisando ó haciendo las camas.

Hay en Madrid muchas señoras como estas dos, que se pasan la vida asistiendo á todos los actos públicos que aquí se celebran; y hoy van al Congreso, mañana á las Salesas, al otro dia á los ejercicios del Conservatorio y así sucesivamente hasta el patíbulo.

—Con que, ya lo sabes—dicen á la criada,—nosotras vamos á ver las pruebas de una máquina agrícola en la Moncloa y no vendremos hasta la noche. Ten preparada la comida, y no dejes quemar las alcachofas, ya sabes que me gustan poco fritas. No subas postre, porque probablemente tendremos *lunch* en la Moncloa. Si viene alguien, dices que hemos salido, y tómale la cuenta á la lavandera, y barre el gabinete, y múdale el agua al canario, y repasa todas las medias del cesto, y á ver como me coses el vestido verde que me lo pisó ayer un poeta lírico en la velada del Ateneo... No te digo mas, abur. ¡Ay que desgracia la de tener que estar en todo!

Y menos mal cuando las señoras públicas no tienen hijos, pues conocemos alguna que posee media docena y dice con la mayor naturalidad del mundo:

—¡Pobrecitos de mi alma! Cuando vengo á una de estas funciones, les encierro en un cuarto y allí se pelean ellos solitos sin molestar á nadie.

Luis Taboada.

NOTICIAS GENERALES

Esgrima—Al señor Luis Peuris:—El profesor de esgrima "Tiro y Gimnasio Nacional" se hace un deber en no permitir el desmentido que el señor Penris publica con respecto á los asaltos tirados con él en esta Sociedad.

Lo aseverado en el suelto aludido, es la *verdad estricta*.

Acepta el reto para el asalto á *sable* á que ha sido provocado, poniendo para efecto este Centro á su disposicion.

Dígnese indicar el dia que nos proporcionará el placer de poder tirar con él.

Debo tambien manifestar rindiendo culto á la verdad, no ser el autor del aludido suelto.—*Rufino M. Saenz.*

—Además el profesor don Pedro Roca ha aceptado el reto del señor Peuris, tirando el palo sin careta, peto ni guantes, así como tambien el cuchillo.

Cantidad de ganado en el mundo—El departamento de estadística agrícola de los Estados Unidos consigna las cifras del ganado que hay actualmente en el globo.

Segun esa estadística existen 227,336,175 cabezas vacunas; 59,830,329 caballares; 419,668,456 ovinos, repartidos en los siguientes países:

	Vacuno	Caballar	Ovino
E. Unidos	48,633,883	12,496,741	44,759,314
Rusia	23,845,000	20,016,000	47,548,266
R. Argentina	15,400,000	4,750,000	79,240,000
Alemania	15,788,000	3,552,500	19,190,000
Francia	13,105,000	2,981,000	22,616,500
Canadá	3,514,989	1,059,358	3,048,688
Asia	37,828,000	3,301,000	54,651,000
Africa	3,574,000	781,000	23,894,000
Australia	8,040,000	1,285,216	96,462,068

Hay además 29 millones de cabras, 95,544,447 cerdos y 8 millones de mulas.

Tribunales—Veredicto—1.° Que está probado que el 19 de Agosto del año próximo pasado, el procesado Roque San Pietro, hallándose en su domicilio en la ciudad de Mercedes (Departamento de Soriano) fué provocado mano armada por Angel San German, trabándose en pelea, de la que resultaron heridos ámbos.

2.° Que está probado que San German falleció de resultas de las heridas inferidas por San Pietro.

3.° y último: que está probado que en el hecho no ha existido por parte del procesado San Pietro premeditacion ni alevosía.—Y lo firman de que doy fé—*Ballestero, Cedon, Miguel Russo, Brito del Pino, Homero Nicola*—Ante mí: *Miguel Ferriol*, Actuario.

La feria—Párrafos editoriales de *La Nacion*:

"Se ha querido comparar este mercado con las ferias que se acostumbraban celebrar en varias ciudades de Europa, cuando ningun punto de comparacion tiene con ellas.

Aquellas se celebran una ó dos veces al año, y constituyen un centro regional cuyo radio se estiende á muchas leguas de distancia y abarca todos los productos de aquel territorio.

Aquí nada de eso: se trata sólo de los productos agrícolas de las chacras del egido y alrededores, y tiene analogía con los mercados que se celebran en las ciudades europeas de alguna importancia una ó dos veces por semana, además de los mercados permanentes abiertos al público todos los dias.

En cuanto á que la venta en las calles no se efectúe en ninguna parte, es inexacto.

Hemos visto en Marsella mercados de esta clase en el *Boulevard des Capuchines*, y en otro cuyo nombre no recordamos; y en Lyon todas las mañanas hay un mercado idéntico al de la calle 18 de Julio, sobre los magníficos paseos llamados *quais* á lo largo de la Saona.

En Italia, en muchas ciudades de importancia hemos visto lo mismo, y bastará citar la plaza *San Doménico* que despues del mercado, el que concluye á las nueve de la mañana, se transforma en un verdadero paseo público.

Con esto no queremos sostener que no pueda la féria semanal ser llevada á otros puntos de la ciudad: al contrario creemos que habria conveniencia en destinarle dos plazas distantes.

Pero sí entendemos manifestar nuestra opinion contraria á que se suprima, bajo el pretesto de que es una cosa prosáica ó semi-bárbara, que afea la hermosura de la ciudad.

Otras son y de muy distinta clases las barbaridades que existen y que seria necesario y conveniente destruir."

Sentencia—Montevideo, Abril 26 de 1889.—Y vista: en juicio público la presente causa criminal seguida de oficio á Juan Pedro Barboza acusado de los delitos de escándalo y heridas graves, inferidas á la mujer Benita Pereira.

En mérito de lo que resulta del precedente veredicto del jurado: y

Considerando que el Ministerio Público ha tenido en cuenta al entablar la acusacion de fojas 13 la circunstancia atenuante de la embriaguez en que se encontraba el encausado al perpetrar el delito que motiva este proceso;

Considerando lo dispuesto por el artículo 119 del Código de Instruccion Criminal y la ley 8. tít. 31 pág. 1.ª;

Definitivamente juzgando fallo: condenando á Juan Pedro Barboza á un año de prision con trabajos públicos y al pago de las costas si fuere solvente, debiendo computársele el tiempo que ha sufrido de Cárcel. Ejecutoriada que sea esta sentencia líbrese oficio á la Jefatura para la prision de Barboza, y su remision á la Cárcel Preventiva Correccional y Penitenciaria, para cumplir la pena que se le impone por esta sentencia, y elévese la causa en consulta al Superior, sino fuere apelada la sentencia.

Jorge H. Ballesteros.

Congreso Católico—Mañana á las 8 a. m. los Congresales asistirán á la misa que celebrará el Iltmo. señor Obispo Diocesano en el altar mayor de la Catedral, y en la cual comulgarán.

—A las 3 p. m. en la misma Catedral tendrá lugar el canto de las Letanias Mayores y del *Veni-Creator*.

—A las 7 1/2 p. m. se abrirá solemnemente el Congreso en el salon del Club Católico, Cerrito 166. El Ilmo. señor Obispo, Presidente de Honor, declarará instalado el Congreso y pronunciará la alocucion de apertura.

El señor Presidente efectivo del Congreso, Dr. José M. Carafi, pronunciará el discurso de bienvenida á los Congregales.

El señor don Francisco Bauzá disertará sobre la conveniencia del establecimiento de la "Union Católica" en la República.

La Secretaría proclamará las Comisiones especiales del Congreso y el Iltm. Sr. Obispo declarará cerrada la sesion dando su bendicion á los presentes.

Pasado mañana 29 á las 2 p. m. las Comisiones de la "Union Católica", de la Prensa, de Enseñanza y de la obra de los círculos Católicos de Obreros, se reunirán en el local del Club Católico en sus respectivos departamentos, para preparar las resoluciones que deben proponerse á la sancion del Congreso.

—La sesion privada, con la sola asistencia de los Congresales, se abrirá á las 7 1/2 p. m. bajo la presidencia de honor del doctor don Joaquin Requena y la efectiva del doctor don José M. Carafi.

—El órden de los trabajos será el siguiente: el señor presidente de honor abrirá la sesion pronunciando la alocucion de apertura.

—En seguida se procederá á discutir las resoluciones y proyectos presentados por las comisiones especiales.

—Terminada la discusion de los trabajos, el Presidente efectivo declarará cerrada la sesion con algunas palabras alusivas al acto.

Sal argentina—Escriben de Bahía Blanca:

La fábrica de sal de esta localidad ha concluido la cosecha del presente año, habiendo llevado el "Rose" un cargamento importante de la misma á Buenos Aires.

En plaza no queda mas que una pequeña partida que se halla en venta en casa del consignatario señor Toscano.

Sacando el cuerpo—Buenos Aires, Abril 20:

La Suprema Corte de Justicia en el acuerdo que celebró ayer, aceptó la renuncia interpuesta por el doctor don Juan S. Fernandez que habia resultado sorteado para entender en la causa criminal de Castro Rodriguez.

La Corte procedió á nuevo sorteo para insacular el conjuez que habia de reemplazar al renunciante, resultando el Dr. Benjamin Castellanos.

Se encontraba presente en el acto el doctor José Foncouge defensor del reo.

Comunicado el nombramiento al Dr. Castellanos éste envió inmediatamente su renuncia fundándola en tener que ausentarse de esta capital para atender á un miembro de su familia que se encontraba enfermo.

En vista de esto, la Corte tomó en consideracion la renuncia, y resolvió por mayoría no aceptarla y esperar que el doctor Castellanos regrese á esta ciudad.

La nómina de conjueces se compone de treinta, habiendo resultado sorteados ocho que habían renunciado y á no ser la resolucion tomada ayer por la Suprema Corte de no aceptarle la renuncia al Dr. Castellanos, se hubiera encontrado el Tribunal sin tener que conjuez sortear.

Hombres públicos—Madrid, abril 5—En el momento de escribir estas líneas, Sagasta es Presidente del Consejo de Ministros, es la primera figura política del país.

Aquel hombre que era la energía revolucionaria en las Córtes de la union liberal y la energía conservadora en los dias de la revolucion de Setiembre; aquel orador tribunicio de la melena caida, el cuerpo inclinado, la accion dramática, la frase ardiente, el mirar provocativo y la boca tremenda; aquella figura la mas simpática y aquella oratoria la mas original y atractiva; suprema debilidad y hombre extraño, cuya condicion era disimularla si la tenia, es hoy el jefe, es hoy la máquina, es hoy la rueda central de toda la política española.

El partido conservador caido moral y positivamente, el partido republicano disuelto, el partido reformista en entredicho, la opinion cansada y dormida, el país sin voluntad y sin más deseo que el de la paz, como quiera que sea y á todo trance: así los partidos y así los hombres y así la nacion entera, todas las miradas se dirijen á un punto y todas las esperanzas y todos los temores van á condensarse en aquella personalidad sin semejante, á quien el azar, númen de la península, ha colocado en la alta cima de la gobernacion de su patria y ha hecho de Sagasta el hombre civil de la regencia, como el jefe del partido liberal-conservador fué el hombre civil de la monarquía restaurada.

. . . .

Como no tiene nada suyo, Sagasta no tiene abogado, y no tiene banquero porque no tiene un real. Con una mano recibe la paga y con la otra la entrega. Nunca supo como como se gastaba, ni es fácil que lo averigüe quien se olvida de haberla entregado á los cinco minutos de haberla recibido.

Lleva constantemente en el bolsillo dos onzas de oro de cuño viejo, de circulacion imposible, de valor estrínseco, nulo, é inútiles para el comercio de la vida.

Por eso las lleva.

Come para vivir, y come cualquier cosa. Toma café para digerir la comida, y toma cualquier café. Fuma para distraerse cualquier tabaco. Y recibe en las horas del almuerzo una tertulia de amigos de cualquier especie; y de este coro conoce ó no conoce á los que entran, sabe ó no sabe quienes son, y con semejante indiferencia hace vibrar el sistema nervioso de los que en su casa se juzgan mal acompañados por unos huéspedes que son para Sagasta la mejor compañía del mundo, por que pueden ser la compañía de cualquiera.

¡Cuanto hombre ilustre se parece á Sagasta en su debilidad! ¡Cuanto ex-ministro de esta abrasada tierra latina ha caido en la misma desdicha de abrazar á todo el mundo!

Es la modestia personificada, se deja echar el brazo sobre el hombro por el último de los pretendientes, es más fácil verlo en su despacho de presidente que llegar á los negociados de Hacienda y de Fomento, da los destinos al primero que se los pide—cuando los tiene—porque es un presidente al que no suelen darle los demás ministros todos los que necesita. Con él son ministros los ministros y quizá lo son escesivamente; diputados los diputados y más diputados que en ningun otro partido; y los periodistas independientes, como no lo fueron ni lo serán jamás en la historia de los partidos políticos.

Sencillo, modestísimo, vulgar en su vida íntima, se sirve solo como el general Martinez Campos; madruga mucho, como el confesor de los Góngoras, que dice la misa de noche; recibe á todos los pretendientes en cualquier traje, como el alcalde de Villafeliche, y aborrece el banquete de los salones porque no conoce lo que le dan y la comida de la fonda porque es una verdadera falsificacion de los platos elementales.

Tose, y tose sin que la tos le llegue á los pulmones, y se rasca la barba, no porque le despierte la reflexion este ejercicio, sino porque le pica la piel sencillamente.

No practica mucho en devociones y rezos; pero duerme tranquilo siempre que se acuesta, sabiendo que son buenas sus relaciones de gobernante con el Padre Santo, la curia romana y el episcopado español, amigo de la paz y de la libertad bien entendida.

Ha sido una pasion ferviente por el órden en los tiempos de la accion revolucionaria, y una pasion encendida tambien por la libertad en los años de la reaccion conservadora. Y al servicio de sus pasiones ha puesto su condicion formada y constituida por lo que llaman los franceses *finesse habituel*, por lo que nosotros llamamos la astucia de la tierra, la gramática parda, la letra cursiva, el talento natural: todas las aptitudes juntas.

Es una cualidad la de poner los ojos donde se tiene el pensamiento, y de tener el pensamiento en lo que se quiere y en lo que se disimula, en lo que se siente y en lo que se finge, que un gran escritor ha llamado á la astucia la plata menuda de la mentira, suponiendo que la mentira es una especie de moneda.

Entre los seres inferiores de la escala zoológica, quien la tiene predominante es el zorro. Entre los personajes superiores de la política es Sagasta.

La delicadeza es una sagacidad del alma: la astucia es una sagacidad del cuerpo. La una está en el espíritu, la otra en el humor.

La del humor y la del alma, unidas, constituyen la despierta sagacidad, la astucia temible del excelentísimo señor que estoy reconociendo. Y despues de lo dicho ya no necesito esplicar su gran secreto, á saber: por qué ha sido presidente de cinco ministerios y ha sido ministro de quince situaciones diferentes y por qué es lo que es, y fué lo que ha sido y será en la historia, lo que él mismo, en sus ambiciones de político, no habia soñado jamás...

Una esperanza y una necesidad, siempre y al mismo tiempo.—*La Correspondencia de España.*

D. Juan Miguel Martinez—*El Siglo* deplora el fallecimiento del señor don Juan Miguel Martinez, ocurrido esta mañana, y envía su mas sincero pésame á la atribulada familia.

Trenes gratis—Los wagones que trasportarán á los concurrentes al gran remate que mañana efectuará el martillero Piria por cuenta de la Compañía Nacional en el "Barrio Solís", saldrán á las siguientes horas: de la calle Cerrito esquina Maciel á la 1 en punto. De la esquina Paysandú y Florida á la 1 y 10 minutos. De la esquina Paysandú y Egido á la 1 y 15 minutos y de la Plaza de Flores á la 1 y 25 minutos.

Metálico—El *Apolo* llegado hoy de Buenos Aires con 38 pasajeros, trajo: 10,000 $ consignados á L. B. Supervielle.

Movimiento de pasageros—Llegados hoy por el vapor *Apolo*:

De Buenos Aires—Manuel Coradi, José Moreira, José Hanevett, Roque San Pedro, José Materers, José Merlo, Juan Lopez, Luis Escopila, Adelina Escalano, Luis Deluchi, José Runin, Angel Martinez, Eduardo Gallo, Antonio Gallo, Antonio Barilan, Eugenio Ehiena, Francisco Malvani, Antonio Williams, Jorge Pietri, Luis Blanco; Pedro Gomez, Juan Echegoyen, Bernardo Bonni, Tomás Boglia, Eduardo Gonzalez, Juan Berro, Pedro Gautini, Alfredo Dim, Cárlos Dim, Santiago Pichi, Luis Lideu, Cárlos Lurghi, José Mulbarn, Juan Eddy y señora, Cárlos Ledenzo, J. Luy, Juan Reder, Santiago Anaya, Hipólito Mendoza, Alfredo Pinn, José Forquez, Ignacio Luque, Mariano Sprin, José M. Cluigy, Eduardo Rey, Pedro Litter, Andrés Gayman y señora, Juan Anderson y señora, Pedro E. Gaven, E. Reyme, María Rodriguez, Andrés Reyne, Juan Reyne, María Reyne, Antonio Reyne, José Mac Seré, Domingo Trialle, Juan Lissagit, Antonio Carmin, Andrés Astre, José Viglino, Antonio Kidd, Flora Falco, María Falco, Fermin Batines, Simon Gurti, Juan Sanchez, Cárlos Crutti, Juan Grassin, Gounau Nicholsen, Ramon Padet, Antonio Padet, José Arliso Andrés Pones, Simon Oscar, Enrique Lin, Pedro Smit, Antonio Aleman, Ramon Gaulliez, Cárlos Invierse, Alberto Silia, Juan Lamfort, Andrés Lamport, Gerónimo Lamport.

TELEGRAMAS

Servicio particular para el Centro Comercial

Lóndres, Abril 26 2.45—El *Empréstito Unificado* se cotiza á 71 %.

AGENCIA HAVAS

Buenos Aires, Abril 27—El gobierno de provincia resolvió definitivamente la traslacion á la Plata de la Escuela Agronómica y Veterinaria, asignándole como capital para costearse, el producido de la venta de los terrenos de Santa Catalina, donde se halla actualmente y que se calcula dará tres millones de pesos nacionales.

—Se incendió anteayer, y se ignora como, un furgon del tren de Córdoba á Tucuman, mientras estaba parado en la estacion Avellaneda. Se perdió casi toda la correspondencia, además ciento veinte mil pesos en efectivo que iban dirigidos á varias casas de comercio.

—El incidente del mayor Sarmiento con el coronel Voilajuson se arregló amistosamente.

—Mañana tendrá lugar en la legacion española la escrituracion de un palacio del valor de 250,000 pesos nacionales que el capitalista Luis Castells dona al gobierno español para establecer la Legacion y el Consulado.

—*La Nacion* cree que el candidato mas probable para la futura gobernacion de la Provincia de Entre-Rios será el doctor Saba Hernandez, y agrega que el Ministro de la Guerra, general Racedo, se verá obligado á renunciar, si triunfa Hernandez, pues esto demostraria claramente que el Presidente no apoya á su ministro.

—El general Santos se encuentra hace tres dias en cama; anteayer sufrió un fuerte ataque al corazon, pero anoche ofrecia una leve mejoría. Le asisten los doctores Pirovano, Leedon y Herrera Vega. Esta mañana, sigue en el mismo estado.

Via Buenos Aires

(GALVESTON)

Lóndres, 26—En una entrevista celebrada con Boulanger, éste negó que pensaba expedir un manifiesto explicando sus intenciones. El General ha recibido innumerables ramos de flores enviados por sus admiradores de Francia, y muchas invitaciones, para tertulias de personas deseosas de lucirse con su asistencia.

Bruselas, 26—La partida de Henri Rochefort ha sido motivada por la urgencia, con que el gobierno belga le indicó que saliera del pais.

Lóndres, 26—Lord Churchill visitó hoy á Boulanger, y conferenció con él media hora.

Paris, 26—Dice el *Figaro* que desde antes del suicidio del Archiduque Rodolfo, la Emperatriz de Austria estaba demente. Hace 14 años que presentó los primeros síntomas de demencia, padeciendo deseos frenéticos de cambiar continuamente de residencia, y de alucinaciones.

Durante años, no pasó una noche en el palacio real de Viena, porque creia que, en él, le perseguia el espíritu de la emperatriz María Teresa. Despues de la muerte del rey Luis II de Baviera, las alucinaciones tomaron un carácter especial.

Imaginábase tambien que el rey se le aparecia chorreando agua de sus ropas, y poniendo en peligro la vida de ella; entonces gritaba pidiendo socorro, y en seguida caia exánime. Hízole bien últimamente la estadía en Corfú; allí se creía llamada á entrar en un convento, idea que cedió ante la monomanía admirativa por Heine, haciendo un viaje á Hamburgo con el objeto exclusivo de ver el retrato del poeta.

Cuando supo la muerte de Rodolfo, dominábale la alucinacion de que era asesinada por su hijo. Cuando la córte se trasladó á Pesth, su enfermedad se agravó por que no quiso ver médicos.

Vistióse entonces con hábitos eclesiásticos, negándose á tomar alimentos, viéndose los sirvientes obligados á atarle las manos.

Lóndres, 26—En la conferencia unionista celebrada ayer en Birmingham, adoptáronse resoluciones, exponiendo que la cuestion de los terrenos motivaba disconformidades, y urgiendo al gobierno á que presente pronto á la Cámara de los Comunes medidas que faciliten á los arrendatarios el llegar á ser dueños de los terrenos.

Comerciales

Buenos Aires, 27—Acciones Banco Nacional fin de mes, 255.50.

Id id id fin de Mayo, 258.50.

Id id Constructor fin de mes, 131.50.

Id id id de Mayo 135.

Id id id al contado, 132.

Id Muelle Catalinas al contado, 149.

Salen *Vénus* y *Camilo*.

SECCION COMERCIAL

Bolsa de Comercio

Montevideo, Abril 27 de 1889.

Primera rueda oficial—Hoy no ha estado tan activa como ayer la plaza; pero no obstante, las cotizaciones de esta rueda no han señalado diferencias de importancia para los valores en general, escepcion hecha de las Cédulas Hipotecarias que han declinado 3/4 para fin de mes.

El Empréstito Unificado se cotizó á 71 3/8 y 71 1/4 al contado y para el lúnes.

En acciones del Banco Nacional se operó á 162 1/2 al contado; á 164 para el lúnes y á 163 3/4 y 164 para fin de mes.

Las acciones de la Compañía Nacional obtuvieron 84 1/2, 84 1/4, 84, 83 1/2 y 83 3/4 al contado; 84 y 83 3/4 para el lúnes y estos mismos precios para fin de mes.

En Cédulas Hipotecarias se hicieron algunos negocios á 77 1/4 al contado, 77 1/2 y 77 1/4 para fin de Mayo. [...]

[...]

Para Buenos Aires y Uruguay, vapor inglés *Vénus*.—Agencia, calle Piedras núm. 144.—Correspondencia en el Correo hasta las 4.30 y en la sucursal marítima hasta las 5 p. m.

Para Buenos Aires, vapor brasilero *Camilo*.—Agencia, calle Piedras núm. 182.—Correspondencia en el Correo hasta las 4.30 y en la sucursal marítima hasta las 5 p. m.

Para Génova, vapor italiano *Gio Batta Lavarello*.—Agencia, calle Piedras núm. 204.—Correspondencia en el Correo hasta las 2 y en la sucursal marítima hasta las 3 p. m.

ULTIMA HORA

No podemos menos que recomendar á los aficionados (y aun á los no aficionados) del juego á la pelota, la asistencia el Campo Euskaro mañana para presencia los dos grandes partidos que allí se efectuaron.

El primero entre Añorga é Iturrioy—contra Almándoz y Ugulde á 40 tantos y el segundo entre pelotaris del Rosario, Saturno y Carrica contra Chilhar y Louhosoa. Pelotario de nuestro fronton, á 60 tantos, harán las delicias de los asistentes.

El último partido reviste un carácter semi-internacional por ser rosarinos contra montevideanos,—y constanos que se han cruzado apuestas por mas de 5,000 pesos en este partido.

Nuestro pronóstico en el primer partido es que gane Añorga y en el segundo Carrica y Saturno; podemos equivocarnos, pues tienen una temible bolea nuestros pelotaris, pero creemos que mañana valdrá mas el arte que la fuerza y nos dicen que Saturro está á la par del famoso Samperio.

Fritz.

[...]

Secretaría de la Universidad

Habiéndose proyectado la construccion de un edificio para la Universidad de la capital y Museo Nacional, llámase á concurso para la formacion de los planos respectivos con sujecion á las condiciones que se darán á conocer á los interesados en esta Secretaría.

El autor de los planos preferidos será premiado con le asignacion de seiscientos pesos oro, adquiriendo la Universidad la propiedad de dichos planos.

Señálase como término para su presentacion el 1.° de Junio próximo.

Montevideo, Abril 23 de 1889.

1373-my.10. *Enrique Azarola.*

Comision de Caridad y Beneficencia Pública

Llámase á propuestas para el arrendamiento de las fincas del Hospital de Caridad recientemente construidas y que á continuacion se detallan.

Un edificio situado en la calle 25 de Mayo señalado con los números 238, 240 y 242 y Misiones 153 y 156, á saber:

Dos almacenes con sus respectivos sótanos calle 25 de Mayo números 238 y 242.

Segundo piso—Casa para familia, calle 25 de Mayo número 240.

Tercer piso—Casa para familia que tiene la entrada por las calles Misiones número 155.

Un almacen con sótano y entre piso en la calle Misiones señalada con el número 153.

Los precios pueden hacerse por separado ó por conjunto de los edificios y el máximum de tiempo para la duracion del contrato será de cuatro años.

No serán tomadas en consideracion las propuestas que no vengan acompañadas de su correspondiente garantía.

Las propuestas se presentarán en papel sellado y pliego cerrado en la Secretaría de la Comision de Caridad y Beneficencia Pública, el dia 2 de Mayo próximo hasta las cuatro, hora en que serán abiertas en presencia de los interesados que concurran al acto.

La Comision de Caridad se reserva el derecho de aceptar la que á su juicio crea mas conveniente ó bien rechazarlas todas.

Montevideo, Abril 13 de 1889.

1255-my.1°. *La Direccion.*

SOCIEDAD Mercantil del Plata

Capital autorizado . 1:000,000 de pesos
" realizado. . 250,000 "

[...]

Juan Miguel Martinez

(Q. E. P. D.)

FALLECIÓ HOY 27 DE ABRIL DE 1889

Marcelina, Osvaldo, Álvaro y Cármen Martinez, hijos, Francisco Zás y José Antonio Ferreira, hijos políticos y demás deudos invitan á sus relaciones al entierro que tendrá lugar el 28 de Abril á las 10 a. m., á cuyo favor quedarán reconocidos.

Casa mortuoria, Rincon 93.

Cementerio Central.

Única invitacion.

BANCO ITALIANO DEL URUGUAY

CALLE CERRITO NÚMERO 134

Capital autorizado y suscrito. . . . . $ 2.200,000 00
Idem integrado. . . . . » 2.000,925 70

DIRECTORIO

Presidente: Don Martin Trabucati.
Vice-presidente: Doctor Crispo Brandis.
Secretario: Don Miguel Harispuru.
Vocales: Don Ambrosio Fravega, don Angel Pastori y don Abel Bonomi.
Director Gerente: Don Alejandro Talice.

Dá Cartas de Créditos sobre todas las plazas bancarias.

Corresponsales del Banco

Lóndres:—Señores Baring Brothers y Ca.
Paris:—Señores de Rosthschild Fréres.
Hamburgo:—Señores Conrad Hinrich Donner.
Buenos Aires:—Banco de Italia y Rio de la Plata.
Buenos Aires:—Nuevo Banco Italiano.
Paraguay:—Banco Nacional del Paraguay.
Brasil:—Banco do Brazil.
Génova:—Señores B. Parodi é Fratelli.
Italia:—Banca Nazionale y principales Bancos y Banqueros.

Además dá Giros á cualquier cantidad á cargo del Credit Lyonnais y sobre todas sus sucursales de Francia y el estranjero.

Hace efectuar pagos telegráficamente y con giros postales ó letras de cambio sobre **todas las ciudades y pueblos** de Italia, de España y sus colonias, de Francia, de Alemania, de Suiza y de Austria.

Recibe dinero en cuenta corriente y á plazo fijo.

Recibe valores en simple custodia.

TASA DE INTERESES

Desde el 1.° de Enero hasta nuevo aviso.

Paga

Por Depósitos en cuenta corriente á la vista 3% al año.
Por id. á plazo fijo de 3 meses 4% al año.
Por id. á plazo fijo de 6 meses 5% al año.
Por depósitos á plazo fijo por más tiempo, convencional.

Cobra

Por anticipos en cuenta corriente 10 % al año.

CAJA DE AHORROS

Abierta todos los dias incluso los feriados.
Se recibe cualquier cantidad y se pagan los siguientes intereses:
Por depósitos de 30 dias cumplidos: 4% al año

[...]

Juzgado de lo Civil

De mandato del señor Juez L. de lo Civil de 2.° turno doctor don Wenceslao Regules, se hace saber, que se ha declarado abierta la sucesion de don Gerónimo Sanguinetti, citándose á todos los que por cualquier título se consideren con derecho á los bienes quedados á su fallecimiento, para que dentro de treinta dias se presenten ante este Juzgado con los comprobantes respectivos.—Montevideo, Abril 9 de 1889. *Benjamin Pereira*, Actuario. 1195-ab.29

[...]

Juzgado de lo Civil é Intestados

[...]

Juzgado de Comercio

[...]

Abril 27

FOLLETIN

A. MATTHEY

El billete de mil francos

locura de mi deseo y a la impaciencia de mi pasión.

„Me quedaban cinco mil francos... Volví á Paris y me fuí á uno de esos círculos donde tantos hombres entierran la fortuna de su familia y hasta el honor de su nombre.... Jugué con furor, ganando al principio sumas considerables, pero insuficientes para la realización de mis sueños.... Después lo perdí todo. Quise resacirme.... y, cuando salí de aquel lugar maldito.... debia, sobre mi palabra, cincuenta mil francos.

„¡Todo habia concluido!

„La miseria y la vergüenza cayeron sobre mi nombre.

„Entonces concebí la idea de alejarme, marchará remotos países, á América, á buscar fortuna por medio del trabajo..... ganar honradamente lo bastante; primero para satisfacer mi deuda contraida bajo mi palabra, y luego una posicion para mereceros, Noemia..... si hubiérais tenido el valor de esperarme.

„¡Ah! para una vez que la desesperación me habia inspirado, un buen consejo, la fatalidad se ha interpuesto.

„Sólo me quedaban *cien francos*, que por casualidad habia guardado...

„Con ellos me trasladé al Havre, desde allí escribí á mis conocidos, pidiéndoles un préstamo de dos mil francos, con los cuales podria costear mi pasaje, y el resto me permitiria vivir unos dias hasta encontrar ocupación: pero nadie me contestó.

„Quince dias hace que estoy en el hotel y no puedo satisfacer, el gasto que he hecho. Entretanto, han zarpado de este puerto varios buques, sin haber podido embarcarme en ninguno.

„No puedo más. No, tengo ya esperanza ni valor.

„La vergüenza, la feroz deshonra, se ciernen sobre mi cabeza... ¡Mañana, si no he pagado, pueden detenerme como estafador... y mañana no podré pagar!... La muerte me salvará. El nombre, que habia soñado daros... por indigno que fuese de vos, el nombre, mi sangre le habrá evitado un estigma.

„¡Me falta ya el valor para añadir nada á estas crueles confesiones!.... ¡Sufro mucho!.... Soy muy desgraciado.... ¡Si acaso llegarais á despreciarme!... ¡Oh! Noemia... Noemia.... cuando hayáis leido estos renglones, olvidadlo todo.... no me compadezcáis siquiera..... decid solamente: —*¡Me amaba mucho!* Guardad el recuerdo de este amor en lo profundo de vuestro corazón, como se guarda una flor seca entre las hojas de un libro. Mi amor era lo único bueno en mí; yo os lo he dado, y tan respetuosamente que no ha empañado siquiera con su aliento vuestra angelical pureza..."

VIII

Despues de escribir esta última frase, el infeliz se detuvo.

Sus ojos estaban henchidos de lágrimas.

Oculta la cabeza entre las manos, apoyó los codos sobre la mesa, y durante un rato, seguro de que nadie le veia, empezó á sollozar.

Por eso, Antonio Gudin se habia fijado un plazo, que seria definitivamente el último, hasta la noche del siguiente dia, por más que no contaba ya con ningun auxilio: ¿quién sabe si le contestaria alguno de aquellos á quienes se habia dirigido? ...

Si dijeramos que lo creia asi, mentiriamos.

Sabia á ciencia cierta que nadie acudiria en su socorro, que con esta tregua no haria más que prolongar por veinticuatro horas su agonia.

Pero, la criatura humana se aferra á la vida, y hay siempre en nosotros un fondo de fatalismo que nos sostiene hasta el último minuto.

Alzó de pronto la cabeza, al oir el sonido de la campana del hotel, indicando que la comida de las once y media estaba servida.

El joven se enjugó los ojos y fué en seguida á bañarselos en agua fresca para borrar toda huella de lágrimas.

Tomaba esta precaución, volvió á su mesa y dobló cuidadosamente las páginas dirigidas á la señorita Noemia Tavernais.

No se sentia con fuerzas para añadir un nuevo párrafo.

—¡*Mañana,—murmuró.—antes de morir, la daré mi último adiós!*

Introdujo las dos cartas, la del amigo desconocido y la de la mujer amada, en una cartera de tafilete encarnado, que guardó en el bolsillo de su americana y bajó á la planta inferior del edificio, donde estaba situado el comedor.

Cuando entró en éste, la larga mesa estaba ya ocupada, quedando sólo un sitio precisamente á la derecha de Mario Melvil, aquel que dos horas antes se habia encontrado en el despacho del hotel con Antonio Gudin.

Este no le reconoció. En medio de su turbación, no se habia fijado siquiera en aquel extranjero que asistia á su conversación con el Gerente del hotel.

Pero Mario, por su parte, le reconoció perfectamente.

El principio del almuerzo fué silencioso.

Aquellas personas, reunidas por casualidad, y cuya mayoria iban de paso, llegadas por la mañana, ó dispuestas, á partir por la tarde, no sentian la necesidad de comunicarse entre sí, y comian apresuradamente, para salir en seguida á negocios ó volverá subir á sus habitaciones.

Sólo dos viajantes, huéspedes habituales de la casa según todas las apariencias, y colocados á uno de los extremos de la mesa, conversaban con alguna animación, haciendo frases humorísticas y lanzando una risa desentonada ó ruidosa en medio de la reserva y desabrimiento generales.

Verdad es que habia allí más extranjeros que franceses.

Antonio Gudin se habia sentado al lado de Mario sin mirarle, y comia maquinalmente, muy distante su espíritu de todo lo que le rodeaba y poco dispuesto á hablar con nadie; pero esto se habia mal con el carácter del criollo desembarcado aquella mañana y que parecia de genio expansivo.

Sus negros y brillantes ojos se paseaban de uno á otro de los comensales, buscando, seguramente, la primera ocasión de romper un silencio que parecia abrumarle, y que era, á no dudar, refractario á su temperamento.

En su rostro se reflejaba una exuberancia de satisfaccion que pugnaba por derramarse al exterior; como el niño que acaba de realizar uno de sus sueños de felicidad y no puede resistir á la tentación de contárselo á todo el mundo.

Más, desgraciadamente, no presentaba ocasión para hablar. Nadie le dirigia la palabra ni se ocupaba de aquel recien llegado; á quien por otra parte, la casualidad habia colocado en una sección de la mesa, invadida por ingleses, que devoraban los manjares con ese empaque de frialdad y presuntuosa necedad que les es caracteristico, unido á un desdén tan profundo como injustificado hacia todo lo que no pertenece á su raza ó á su personalidad.

Asi es que Mario, después de haber intentado obtener de su vecino de la izquierda algo más que un gruñido ininteligible, en pago de los pequeños servicios que suelen hacerse durante la comida, se volvió hacia su vecino de la derecha, cuya preocupación, por grande que fuese, le parecia más fácil de vencer.

Además, le habia visto ya otra vez, y el aspecto de Antonino era simpático, á pesar de la tristeza que se pintaba en su rostro: sin contar con que ambos eran de la misma edad y parecian pertenecer á la misma clase social, y haber sido tostados por el mismo sol de las regiones cálidas.

—¿Hace muchos dias que estais en el Havre, caballero?—dijo de pronto á Mario, alargándole con graciosa sonrisa el mostacero que el inglés de la izquierda acababa de vaciar tan flemática como concienzudamente en su plato.

Antonio se estremeció, como si le hubieran despertado de un sueño, y miró por primera vez á su vecino.

Aquella fisonomia tan risueña, tan bondadosa, saturada de expansión y de jovialidad, no pudo menos de fijar la atención de Antonino, que dijo entre sí:

—He aquí un individuo que debe tener tantas razones para bendecir la vida, como yo para maldecirla.

Y sintió en su corazon como la picadura de una envidia malévola.

—Sí, señor,—contestó bruscamente y con el acento del que quiere dar por terminada la conversacion con esta frase.

Pero esto no entraba en los cálculos del joven insular.

Por seco que hubiera sido aquel *sí* y poco afectuosa la expresión del que lo pronunciara, al fin y al cabo era una respuesta.

Mario cogió la pelota al vuelo.

—¿Y tal vez pensáis permanecer aquí algunos dias más?...—prosiguió sin abandonar su aire de amabilidad.

—¡Hasta mañana por la noche!

Antonino habia acompañado esta contestación con una amarga sonrisa.

—Casi como yo,—replicó Mario.—No pienso estar más que dos ó tres dias en el Havre... el tiempo necesario para descansar de mi larga travesia... Vengo de Guadalupe... con una mar infame... Traigo el cuerpo desconcertado... Aprovecharé este tiempo para visitar la población, que no conozco... Verdad es que no conozco nada ni nadie en Europa.., donde no habia puesto los pies hasta ahora.

Mario se calló por un instante, esperando una respuesta.

La respuesta no vino.

Se figuró que tendria mejor éxito una interpelación directa, como la primera vez, y añadió:

—Desde aquí voy á Paris... ¿Acaso vos os dirigireis también allá?

—¡No!—replicó friamente Antonino Gudin, pensando poner así término á aquella charla que le molestaba sin interesarle.

—Lo siento,—prosiguió el otro:—si tuviéseis que ir á Paris ó conociéseis la capital... os hubiera rogado me indicaseis un hotel donde hospedarme....., Cuando, como á mí me sucede, se desconocen por completo los hábitos y costumbres del Continente, se corre el riesgo de ser indignamente explotado ó de tropezar con una habitación detestable... Verdad es que me esperan en casa de un pariente, pero no quisiera meterme allí de golpe y porrazo... ni aceptar la hospitalidad que me ofrecen .. ¡Prefiero conservar mi libertad!...

Y completó su pensamiento con una sonrisa llena de juveniles reticencias.

—¡Hay tantas distracciones en Paris!.... ¡Y en mi nueva posición.... después de haber estado por tanto tiempo privado de ellas!.... Quiero verlo todo, gustarlo todo.... divertirme como un loco; si señor.

Y el joven lanzó á su interlocutor una mirada en que se reflejaba toda la cándida y exuberante vanidad, un poco infantil, de la gente de su pais.

Este discurso parecia perfectamente repulsivo al que le escuchaba á pesar suyo. Aquellas concupiscencias de placer, aquel desbordamiento de juventud y de ostensible dicha, se desarrollaban ante el que iba á dejar la vida en los momentos en que aquel desconocido se aprestaba á comenzarla, como una ironía y una provocación.

—¡Tanto mejor para vos!—dijo rudamente.

—Quiero decir,—continuó el americano.—que tendré que instalarme en cualquier parte... puesto que no podéis encaminarme.... No dejará de haber por allí, á los alrededores de la estación... la estación de San Lázaro, segun me han dicho, hoteles regulares.

Antonino no despegó los labios.

—Pero creo que la estación está bastante lejos del barrio del Luxemburgo.

Al oir estas palabras, su interlocutor hizo un leve movimiento y le miró.

—¡Hola! veo que conocéis ese barrio,—exclamó Mario Melvil, encantado de aquella muestra de atención, la primera que obtenia de su vecino.

—En efecto...—murmuró Antonino, en quien aquella evocación del Luxemburgo despertaba sus más queridos recuerdos.

—¿Habéis vivido allí por ventura?

—Sí.

—¡Oh! ¡magnifico! Allí es donde habita mi pariente.... un tio mio... que ocupa una soberbia posición... calle de Rennes... ¿No esta al lado mismo del jardin?

—Muy cerca, en efecto,—replicó Antonino, que esta vez se hacia todo oidos.

—No tendreis en tal caso nada de particular que le hubieseis conocido ó hubieseis oido hablar de él.... Porque, como mi tio es Médico...

—¡Médico. ¿Y se llama?

¡El doctor Juan Tavernais!

IX

Desde hacia algunos segundos, y por un extraño presentimiento, esperaba Antonino Gudin oir salir el nombre del doctor Tavernais de los labios de su interlocutor.

He aquí que el hombre á quien la casualidad habia puesto á su lado, era el sobrino del padre de Noemia, el primo de la mujer á quien amaba... y marchaba á Paris, y allí le esperaba el doctor Tavernais, que le abria su casa... é iba á ver á Noemia... á vivir cerca de ella.

Volvió á mirar al desconocido.

Joven, bastante buen mozo, de genio franco y alegre... ¿no reunía todo lo necesario para agradar á una mujer?

Si abandonaba las Colonias para venir á Europa, á Paris, alguna razon, algun motivo sério habria para ello. ¿Y qué motivo ó razón podrian ser éstos sino algun proyecto de matrimonio entre ambos primos acariciado por el padre, aun á despecho de su hija?

Pero aunque esto no fuera, ¿podia un hombre ver á Noemia, oir su dulce voz, hablar con ella, vivir en su atmósfera sin amarla?

Para un amante, esto no es siquiera discutible.

Cuando se trata de la mujer amada, el enamorado presta sus propios ojos al mundo entero para contemplarla.

Era, pues, incuestionable que aquel hombre la amaria... y pasado algún tiempo, cuando de él, pobre y maldito, hubiera muerto, después de llorarle un poco se le olvidaria para buscar un consuelo en aquel otro amor lleno de vida...

Todos estos pensamientos cruzaron por el cerebro de Antonino con la rapidez de un relámpago y la vivacidad de concepción de los que sufren, atenaceándole el corazón como otros tantos garfios de hierro candente.

Un sentimiento de rabiosos celos y un vehemente deseo de conocer mejor y explorar á aquel hombre... ¡su rival!... se apoderaron de él instantáneamente.

Conocia que lo odiaba y, sin embargo, le dirigió una amable sonrisa y cambió al punto de actitud, mostrándose tan comunicativo y afectuoso como desapacible y reservado habia sido al principio de la conversación.

—¡Sabré lo que es, lo que quiero y cuales son sus proyectos!—dijo para sí—Ya veo que conocéis al señor Tavernais,—prosiguió Mario Melvil, á quien no podia ocultar el cambio de fisonomía operado en su vecino, y contentísimo de tener un pretexto para continuar sus desahogos de verbosidad.

—En efecto,—contestó Gudin,—le conozco de nombre y aun de vista, aunque jamás le he hablado ni él me conoce á mí tampoco... Pero viviendo en el mismo barrio... he solido encontrarle alguna vez... Además, sus trabajos sobre obstetricia vienen, desde mucho tiempo atrás, llamando la atención de